



## E El suministro de petróleo a Cuba levanta una polvareda en el Gobierno de Sheinbaum

Voces críticas, desde la oposición pero también en el interior de Morena, cuestionan los envíos de México en un momento de tensión bilateral con Estados Unidos

**ELIA CASTILLO JIMÉNEZ**

México - 13 ENE 2026 - 20:12 CST

“Comes y te vas”, la icónica frase dio la vuelta al mundo en 2002. Fue la solicitud del entonces presidente mexicano, Vicente Fox, a su homólogo de Cuba, [Fidel Castro](#), para evitar un encuentro entre el cubano y el mandatario estadounidense George W. Bush durante la Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo realizada en el Estado norteño de Monterrey. Ese episodio tensó durante años la relación entre los dos países latinos. Así de tirante recuerda la oposición el vínculo entre México y Cuba antes de la llegada de Morena al poder en 2018, cuando se retomó una buena relación con la isla ante el apoyo mexicano. Hoy, la presidenta, Claudia Sheinbaum, se ve en una encrucijada debido al suministro de petróleo que su Gobierno hace a la Administración de [Miguel Díaz-Canel](#). La transacción ha cobrado más relevancia en los últimos días por la tensa relación en la que México fluctúa con Estados Unidos y ante la reciente intervención de Donald Trump en Venezuela. El Gobierno mexicano es uno de los principales proveedores de combustible para los cubanos. “Es una irresponsabilidad, México no puede estar subsidiando dictaduras”, es el tono uniforme de las críticas que se han lanzado desde diferentes frentes de la oposición (PAN, PRI y MC) al suministro de crudo que México mantiene. Las voces de rechazo han surgido incluso desde las filas de Morena. Uno de los suyos ha llegado a poner sobre la mesa la idea de que se frenen los envíos de petróleo.



La negociación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (TMEC) y los constantes amagos de EEUU de romper los acuerdos se han colocado como un segundo frente en medio de la oleada de críticas. “Frente a la revisión del tratado y el posicionamiento de Estados Unidos y de un secretario de Estado claramente marcado por la relación Cuba-Estados Unidos, me parece sumamente irresponsable no entender los retos y los riesgos de México ante una situación continental tremenda”, ha referido [Ildefonso Guajardo](#), exsecretario de Economía en el sexenio de Enrique Peña Nieto y la cabeza que negoció los términos del TMEC en ese mismo periodo. El político de origen priista ha sumado a la ecuación la crisis que arrastra Petróleos Mexicanos (Pemex). La paraestatal se mantiene en números rojos y se ha convertido en un lastre para las arcas de la Hacienda pública. “Es una irresponsabilidad sumarle a la crisis de Pemex el regalarle petróleo a cualquier país”, ha sostenido.

Desde el oficialismo, la primera crítica ha llegado desde [Ricardo Sheffield](#), senador de la bancada mayoritaria de Morena, quien ha abierto la posibilidad de revisar los convenios de suministro de petróleo a la isla caribeña con miras a evitar dinamitar las relaciones con el gobierno de Trump. El procurador del consumidor también ha expuesto la situación crítica por la que atraviesa Pemex, lo que ha abierto el debate sobre la conveniencia de continuar con el suministro de crudo a la Administración de Díaz-Canel. Esto le ha valido una lluvia de descalificaciones internas.

La fiscalización es otra arista que se ha abierto acerca de la entrega de petróleo a la isla. Los términos y condiciones de los contratos o convenios navegan por aguas turbulentas y opacas. Se desconoce la información. La presidenta mexicana ha esquivado los cuestionamientos encaminados a revelar la letra pequeña del suministro de crudo. Esto ha dado combustible a la oposición para emitir juicios y exigir que se retire el apoyo mexicano a la isla. “Debe haber rendición de cuentas. ¿Bajo qué condiciones se envía? ¿Hay contrato? ¿Hay un pago? ¿O a cambio de qué?”, cuestiona [Marko Cortés](#), senador y expresidente del PAN. El legislador considera urgente mantener una buena relación con EEUU, con quien México tiene el 90% de su comercio. “Hay que evitar agregar más decibéles a la tensión y centrarse en lo que más ayuda a los mexicanos: que el dinero de México se invierta en México”, ha rematado. La posición que Sheinbaum ha adoptado en los últimos días sobre el tema ha dado cuerda a sus detractores.

Por su lado, la presidenta del Senado, Laura Itzel Castillo, ha atajado los cuestionamientos sobre el tema y ha pateado el balón hasta terrenos presidenciales. La legisladora ha dicho que México puede vender petróleo a quien quiera y ha



sostenido que la Cámara alta tiene conocimiento absoluto sobre los términos de la entrega de crudo a Cuba, pero se ha negado a detallar si hay un contrato de compra-venta de por medio o si es un donativo a la isla. Castillo ha dicho que será la mandataria la que determine si se suspenden o no los envíos.

Sheinbaum ha mantenido una defensa férrea sobre el suministro de petróleo. En diferentes momentos, ha argumentado que las razones son humanitarias y que históricamente México ha respaldado a la isla ante el bloqueo económico de Estados Unidos. “Independientemente del partido político, ha habido relación México-Cuba. No es algo nuevo, no es una situación nueva. Y todo se hace en el marco de la ley y también por motivos humanitarios al pueblo de Cuba”, mencionó en octubre en una de sus conferencias matutinas. Además, ha reconocido que la situación actual de [Venezuela](#) pone a México como “un proveedor importante” de crudo a Cuba, pero ha rechazado que se esté enviando más petróleo del que se había enviado históricamente. “No hay un envío particular”, ha dicho.

No obstante, la presidenta ha buscado apagar el fuego sosteniendo que los gobiernos anteriores contrarios a Morena también proveyeron de combustible a la isla. Declaraciones que la oposición ha puesto en duda. “Sí aumentó el envío de petróleo [a Cuba en el sexenio de [Enrique Peña Nieto](#)]; fue pagado, no regalado”, ha lanzado Guajardo, quien ha detallado el contexto que llevó a México a condonar el 70% de una deuda histórica que el gobierno cubano mantenía con el Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext). “Fue una deuda que se tuvo que renegociar, suspendimos todos los procesos de financiamiento comercial debido a esa deuda no pagada y se tuvo que resolver para reabrir el comercio con Cuba”, ha zanjado.

El tema ha escalado hasta la Cámara de Representantes de EEUU, que ha puesto los reflectores en la mandataria mexicana. El congresista republicano Carlos A. Giménez ha sostenido que Sheinbaum “miente descaradamente” sobre la entrega de petróleo de México a Cuba y ha reclamado a través de sus redes sociales a la presidenta que “dice ser amiga” de Estados Unidos, pero “luego nos traiciona al proveer petróleo gratuito a la dictadura de Cuba”, ha publicado. Ante este nuevo frente, será la mandataria quien tendrá la última palabra.